

Los conductores de Luís Simões en Parets denuncian a la empresa tras un despido colectivo



Luís Simões ha decidido prescindir recientemente de 17 de sus 19 conductores profesionales en Parets del Vallès (Barcelona) por “las pérdidas sostenidas en los últimos años en el centro de trabajo afectado, que impacta negativamente en nuestro negocio de transportes y, por ende, en el resto de la compañía”, según ha explicado la empresa portuguesa. No obstante, los trabajadores afectados han demandado a la compañía, con el objetivo de impugnar la decisión empresarial y mantener sus puestos de trabajo. A este respecto, han asegurado que el despido no ha estado motivado por descensos en la producción, sino que el conflicto se inició en noviembre de 2018 cuando estos reivindicaron enlaces sindicales.

“Desde entonces les reclamamos las horas trabajadas, entre 13 y 15 al día”, ha afirmado el delegado de Luís Simões en CCOO, Juan Azorín. “La empresa no se ponía de acuerdo con nosotros en ninguna de las peticiones que le hacíamos, hasta que inspección de trabajo les obligó a regularizar las horas y pagarlas como extra o estructurales. Entonces optaron por reducir las jornadas a ocho horas y, al final, el resultado ha sido el despido colectivo”. Asimismo, los trabajadores han

asegurado que la empresa “se ha negado a llegar a ningún tipo de acuerdo” también en otras reclamaciones, como equiparles con chubasqueros para trabajos a la intemperie o una alternativa a proporcionar su móvil particular para asuntos laborales.

Esta situación derivó, a principios de marzo, en un periodo de consultas que ha tenido una duración cercana a un mes y acabó sin acuerdo. “Tras este tiempo de negociación, en el que se han valorado diferentes propuestas, se ha determinado amortizar 17 puestos de conductor y mantener dos puertos de conductor y la totalidad de la plantilla administrativa”, han manifestado desde Luís Simões. Para cubrir los nuevos puestos de trabajo, el operador ha instaurado un nuevo modelo que es, según ha descrito, “más sostenible y flexible de cara a la estacionalidad de la operativa, imposibles de alcanzar con el modelo anterior”. Por su parte, los trabajadores han asegurado que la empresa “ahora trabaja con subcontratados y mantiene las 13 o 15 horas diarias”.

Los conductores afectados transportaban en exclusiva productos de la marca Coca-Cola de la planta de Cobega cercana a las instalaciones de Luís Simões. “El contrato con Coca-Cola está pendiente de renovación hasta septiembre”, ha detallado Luís Simões. Sin embargo, los conductores afectados por el despido han negado la versión de la empresa al afirmar que no tiene pérdidas, sino más bien “un incremento cercano al 4% tras la renovación con Coca-Cola hace un mes y medio” y que “los trayectos siguen siendo los mismos”, salvando una bajada justificada por el coronavirus. “Pero, aún así, sigue habiendo viajes que, con la misma plantilla, no se podrían sacar”, ha reivindicado Azorín.